

Países Bajos

Bajo el cielo gris

En el viento suena un eco,
de un idioma que fluye lento,
el neerlandés como un río,
que atraviesa siglos perdidos.

Desde el norte hasta el sur,
el arte en las calles, puro azul,
del tulipán a la bicicleta,
la historia está viva, no está quieta.

Sobre el agua puentes de oro,
cada palabra un tesoro,
historias de mar, historias de sol,
en cada acento, en cada rol.

Y en el pulso de la tierra,
suena mi voz, resuena y quema,
Países Bajos, bajo el cielo gris,
tú me hablas en un beat, soy feliz.

Tu lengua me invita a bailar,
de Ámsterdam a Rotterdam,
la cultura es fuego, me hace soñar,
y el pasado siempre vuelve a cantar.

Lorena Benítez Monterrubio

Los canales guardan secretos,
de comerciantes y de duelos,
un cuadro en cada esquina,
la historia pintada, la vida divina.

Entre molinos y campos de oro,
el pasado se fusiona en el foro,
sabores que viajan por la piel,
la tradición y el futuro también.

Bajo la luna que todo lo toca,
la lengua canta, la cultura choca,
de Rembrandt a Van Gogh,
la inspiración siempre fue un faro.

Y en el pulso de la tierra,
suena mi voz, resuena y quema,
Países Bajos, bajo el cielo gris,
tú me hablas en un beat, soy feliz.

Tu lengua me invita a bailar,
de Ámsterdam a Rotterdam,
la cultura es fuego, me hace soñar,
y el pasado siempre vuelve a cantar.

En tu tierra yo quiero volar,
con tu historia en el alma,
en tus aguas quiero naufragar
Países bajos siempre en paz.

Lorena Benítez Monterrubio